




Capítulo 6

Había un hombre llamado Thorfinn Karlsefni, hijo de Thord Cabeza de Caballo, que vivía en el norte (de Islandia), en Reynines en Skagafjorðr, como se llama ahora. Karlsefni era un hombre de buena familia y muy rico. El nombre de su madre era Thorun. Se dedicaba a los viajes comerciales y parecía ser un buen, valiente y gallardo viajero. Un verano, Karlsefni preparó su barco con la intención de ir a Groenlandia. Snorri, hijo de Thorbrand, de Alptafjorðr, decidió viajar con él, y había treinta hombres en la compañía. Había un hombre llamado Bjarni, hijo de Grimolf, un hombre de Breidafjorðr (Fiordo Ancho); otro llamado Thorhall, hijo de Gamli, un hombre del este de Islandia. Prepararon su barco el mismo verano que Karlsefni, también con la intención de ir a Groenlandia. Llevaban en su barco cuarenta hombres. Los dos barcos zarparon hacia el mar abierto tan pronto como estuvieron listos. No se registra cuánto tiempo duró su viaje. Pero, después de esto, debo contar que ambos barcos llegaron a Eiríksfjorðr hacia el otoño. Eirik bajó a los barcos con otros hombres del lugar, y rápidamente se organizó un mercado. Los capitanes invitaron a Gudrid a tomar lo que quisiera de la mercancía, y Eirik mostró de su parte mucha generosidad, ya que invitó a las dos tripulaciones a pasar el invierno en Brattahlíð. Los mercaderes aceptaron la invitación y se fueron con Eirik. Después, su mercancía fue trasladada a Brattahlíð, donde no faltaba una buena y grande cabaña en la que guardar los bienes. Los mercaderes estaban muy contentos de quedarse con Eirik durante el invierno.



Cuando llegó la víspera de Navidad, Eirik comenzó a ponerse más sombrío de lo que solía estar. Entonces, Karlsefni entabló conversación con él y le dijo: "¿Te pasa algo, Eirik? Me parece que estás un poco más callado de lo habitual; sin embargo, nos ayudas con mucha generosidad, y estamos obligados a recompensarte según nuestras posibilidades. Dime, ¿qué es lo que te causa esa tristeza?" Eirik respondió: "Recibís la hospitalidad como buenos hombres, y ahora no quiero que nuestra relación entre nosotros os sea costosa; pero así es, que me parecería una mala cosa si se llegara a oír que nunca pasasteis una Navidad peor que esta, que ahora comienza, cuando Eirik el Rojo os acogió en Brattahlid, en Groenlandia." Karlsefni respondió: "No debe llegar a tal punto; tenemos en nuestros barcos malta, harina y grano, y tienes derecho a tomar de ahí lo que desees, y hacer la celebración acorde a tu generosidad." Y Eirik aceptó la oferta. Entonces se hicieron los preparativos para la fiesta de Navidad, y fue tan magnífica que los hombres pensaron que nunca habían visto una fiesta tan grandiosa. Y después de Navidad, Karlsefni habló con Eirik sobre el tema de un matrimonio con Gudrid, que pensaba que podría estar bajo el control de Eirik, y la mujer le parecía tanto hermosa como de excelente entendimiento. Eirik respondió y dijo que, por su parte, con gusto apoyaría su propuesta, y dijo además que ella merecía un buen matrimonio.





También pensaba que, si se le daba a él, ella seguiría su destino; y además, el informe que me llega sobre él es bueno. Las propuestas fueron presentadas a ella, y permitió que se arreglara el matrimonio con ella, tal como Eirik deseaba promoverlo. Sin embargo, no hablaré ahora en detalle de cómo se llevó a cabo este matrimonio; la festividad de Navidad se alargó y se convirtió en una fiesta de bodas. Hubo gran alegría en Brattahlid durante el invierno. Se jugó mucho al backgammon y se contaron muchas historias, y se hicieron muchas cosas que contribuyeron al bienestar de la casa.

Erik el rojo

